

El forum Barcelona 2004: un gran evento al servicio del poder

Congresos, grandes espectáculos, exposiciones, conferencias, conciertos, juegos, talleres, gastronomía... y una larguísima lista de actividades culturales y de ocio (desde teatro y danza hasta circo y cabaret) van a tener lugar en Barcelona durante casi cinco meses. El Forum promete a los ciudadanos asistentes la posibilidad de ser protagonistas, interpelar, construir, dialogar y disfrutar de una gran convocatoria mundial sobre la base de tres ejes temáticos: la diversidad cultural, el desarrollo sostenible y la vía no violenta de resolución de los conflictos. Treinta hectáreas de nueva y moderna construcción presupuestadas en más de 327 millones de euros que engloban plazas, edificios, centro de convenciones, parques, auditorios, pérgolas, carpas, pasarelas suspendidas, etc. darán cabida a este gran acontecimiento.

Los guerreros de Xi'an asistirán impávidos a los pasacalles chinoses, a las músicas húngaras, a los acróbatas marroquíes, a los funambulistas de Arzerbaián, a los espectáculos de Comediants, de equilibristas, malabaristas, zancudos y fanfarrias... Si no fueran tan solo estatuas podrían degustar más de 150 especialidades gastronómicas, o admirar centenares de talismanes, o docenas de piezas escogidas de artistas contemporáneos, o oír como suenan muchas de las más de 5.000 lenguas que existen en el mundo, o admirar los productos ecológicos, artesanos o reciclados del llamado comercio justo, o visitar el espacio en donde se exhibirán deportes tradicionales de todo el mundo, o hasta subirse en un vehículo ecológico de Toyota. Y dialogar, sobretodo dialogar. Dialogar con Narcis Serra sobre la militarización de la nueva Europa, con Manuel Castells sobre la globalización, con Campo Vidal sobre la ética de la información, con Carles Torner sobre el valor de la palabra, con Alfonso Banda sobre el mundo sin violencia,... Y rezar, rezar y rezar en un gran parlamento en donde se reúnen los más importantes embaucadores de la Humanidad. La gran farsa de un mundo global teñido por las guerras, el hambre, la inasistencia sanitaria y las carencias de millones de sus pobladores.

El desarrollo de este magno acontecimiento ha requerido de un magno instrumento de gestión (una sociedad mercantil de titularidad pública) capaz de llevarlo a la práctica: el Ayuntamiento de Barcelona en colaboración con el gobierno Autonómico y el Central. No podemos decir si su gerente, el señor Clos, ha devenido el gran administrador de los recursos públicos al servicio del capital privado o el capital privado ha gestionado sus negocios a través del señor Clos y del consistorio socialista y de izquierdas de la ciudad de



Barcelona. No creo que tenga demasiada importancia. La línea de separación del mundo político y del financiero es apenas imperceptible. Pertenecen ambos a la esfera del poder.

Tampoco merece entrar en excesivos detalles sobre las entidades colaboradoras, ONG, organizaciones sindicales, agencias de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales, y de los medios internacionales de comunicación que dan coartada humanitaria y progresista al Forum de Barcelona. La complicidad en la gran mentira de lo que está ocurriendo en el mundo y la ocultación de la inevitable confrontación entre dos fuerzas irreconciliables: la humanidad en su conjunto y unos sectores depredadores y criminales, tienen en muchas de estas entidades una preciosa fuente de colaboración.

Sobre la esponsorización del Forum tampoco debería causar ninguna extrañeza. La Telefónica, la Caixa, Endesa, Indra, El Corte Inglés, Discovery, Netstlé, Abertis, etc. son en realidad los verdaderos protagonistas del Forum. Mientras éstas participan en el saqueo y la destrucción del mundo empobrecido nos quieren presentar a los ciudadanos del mundo civilizado un modelo de desarrollo esplendoroso, tecnológicamente avanzado, culturalmente distinto y económicamente superior. Un mundo feliz sobre otro en ruinas. Los ciudadanos deberíamos expresar nuestra repugnancia a su criminalidad.

Hablar de especulación desaforada, de enriquecimientos ilícitos, de grandes negocios fraudulentos... es ingenuo. La sociedad en donde está legalizada la apropiación privada no debería clamar ante la inmoralidad de sus excesos.

Estas consideraciones no son suficientes. No explican la verdadera dimensión de tal acontecimiento.

Mientras un auténtico Estado de guerra está expoliando a los pueblos del mundo, está precarizando a numerosos pobladores de los propios países desarrollados, está haciendo insoportable las condiciones de vida en el Planeta para las generaciones venideras... el poder gasta desaforada e inútilmente grandes sumas de dinero. El capitalismo financiero, la más acabada forma de dominación de un sistema social en decadencia no realiza su función acumulativa en la producción sino en el saqueo. Ya no puede producir mas, ya no puede vender más. Inmensos excedentes de riqueza apropiada no pueden ser de nuevo puestos en circulación para volver producir. Son malbaratados o destruidos.

El proceso por el cual el poder económico llevó a la burguesía al poder político ha finalizado. El poder político y fundamentalmente el poder militar (para el pillaje) es el único medio de conservación de su liderazgo por encima de la sociedad. La burguesía industrial, emprendedora y desarrollista de nuevas medios para producir más y mejor se ha visto relegada por una burguesía político-financiera que se sustenta en Estados policiales y de guerra para continuar apropiándose por la simple piratería de los recursos de la Tierra.

Inmensos recursos y riquezas son quemados en proyectos espaciales o militaristas, en grandes eventos propagandísticos, deportivos, culturales o simbólicos que tienen mucho más en común con la construcción de las grandes

pirámides, los foros romanos, las catedrales, los suntuosos palacios, jardines o monumentos arquitectónicos, etc. del pasado, que en empresas o proyectos capitalistas. Son grandes empresas de dominación militar o política.

Esta es en realidad la única perspectiva posible del sistema capitalista en su periodo de colapso como sistema social. Este es el gran servicio que el Forum de Barcelona proporciona al poder.

Este es el gran servicio que tanto izquierdas políticas progresistas como derechas conservadoras pueden ofrecerle al poder... hasta que los ciudadanos lo permitamos.

Thor (mayo 2004)